

Romanos 8:14

¹⁴ Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios.

¹⁵ Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

¹⁶ El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

¹⁷ Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

¹⁸ Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

¹⁹ Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

²⁰ Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;

²¹ porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

²² Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;

²³ y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. (Que es lo que todos estamos anhelando).

Ya nos queda poquito de este año, y anhelamos que este próximo año eso suceda. Lo deseamos en el año en que estamos. Deseamos que esa bendición sea una realidad para nosotros, que hemos llegado ya hasta este tiempo.

Y si hemos llegado hasta aquí, vamos a cruzar el Jordán en seco; o sea, la muerte, que es la gran tribulación, representada en el Jordán.

Y miren, lo que todo mensajero deseaba para su tiempo... Lo pidió el hermano Branham. En el libro de Citas, allí hay una porción donde nos habla él, en la página 6, párrafo 49:

49 - "¡Oh!, hermano, denme una Iglesia llena del Espíritu Santo. Dios hará en un año lo que todos los teólogos fracasaron de hacer en dos mil años. Usted espere hasta que el unguento de la Iglesia verdaderamente dé en casa. Ellos tienen fe, el remanente pequeño. Después que las puertas de los gentiles es cerrada (y ya está cerrada),

(¿Ve?, está hablando del futuro. Pero nosotros podemos decir: "¡Somos nosotros!"). 'El que es sucio, ensúciase más; el que es justo, justifíquese más; y el que es santo, santifíquese más'. Y Dios ungirá la Iglesia con el poder de Dios, y cosas tomarán lugar. No solamente lo hará entonces, sino que Él lo está haciendo hoy".

Esa Iglesia es usted y soy yo.

Y pedimos que Dios eso lo cumpla en este próximo año 2023. Y lo esperamos y lo deseamos de todo corazón.

Rev. José Benjamín Pérez

Domingo, 18 de diciembre de 2022 - (Segundo saludo)

Cayey, Puerto Rico